



Anuario de Historia de la Iglesia

ISSN: 1133-0104

ahig@unav.es

Universidad de Navarra

España

Ramis Barceló, Rafael

Rodolfo Aguirre Salvador (coord.). Espacios de saber, espacios de poder. Iglesia, universidades y colegios en Hispanoamérica, siglos XVI-XIX UNAM, México 2013, 449 pp.

Anuario de Historia de la Iglesia, vol. 25, 2016, pp. 612-613

Universidad de Navarra

Pamplona, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35546875070>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Rodolfo AGUIRRE SALVADOR (coord.)

Espacios de saber, espacios de poder. Iglesia, universidades y colegios en Hispanoamérica, siglos XVI-XIX

UNAM, México 2013, 449 pp.

Este libro agrupa diversos trabajos de temática heterogénea, que versan sobre la educación y la Iglesia en Hispanoamérica durante la época moderna y el tránsito a la contemporánea. Su interés, en líneas generales, es muy alto, pues toca algunos temas clave y contribuye de forma acertada a la difusión de algunos datos o ideas sobre la formación de los sacerdotes en colegios, seminarios y universidades de diferentes puntos del continente americano.

El libro, coordinado por Rodolfo Aguirre Salvador, Investigador del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la educación y doctor por la UNAM, está dividido en cinco apartados monográficos, que tienen un carácter básicamente cronológico.

En el primero de ellos «Universidades, colegios y proyectos políticos», se hallan contribuciones de gran interés. La primera, debida a Enrique González González, reputado historiador de las Universidades, analiza la historiografía de la Universidad del convento de la Orden de Predicadores de Santo Domingo, que corrió una suerte paralela a la isla de Santo Domingo y nunca tuvo estabilidad institucional. Subraya González que fueron pocos los graduados

en esta Universidad que los dominicos establecieron casi por su cuenta y riesgo, aunque los egresados fueron «muy elegidos».

Pedro M. Guibovich Pérez, de la Universidad Católica de Perú, explica las relaciones del Colegio de San Pablo, de la Compañía de Jesús y la Universidad de San Marcos, que competían para otorgar grados e, indirectamente, para proporcionar el acceso al poder. Leticia Pérez Puente explica, por su parte, las dificultades que hubo en Lima, como centro de poder y de cultura, para crear un seminario conciliar, según las directrices tridentinas. Por último, Rodolfo Aguirre expone las dificultades para transformar el seminario conciliar de la diócesis de Oaxaca en Universidad (1746-1774), pese al apoyo de Carlos III.

El segundo bloque, dedicado al estudio de la formación del clero secular y sus carreras, está encabezado por un trabajo de Carmela Vázquez Bonilla (Universidad de Costa Rica), que muestra las dificultades que tuvo el clero secular para la formación de los sacerdotes, habida cuenta de la supremacía cultural que tenía la Compañía de Jesús. La autora explica el itinerario que tenían que seguir los sacerdotes de Nicaragua y Costa Rica para su formación. Mar-

celo da Rocha Wanderley, de la Universidad Federal Fluminense, explica el problema de las carreras eclesiásticas en México de dos clérigos de alta alcurnia portuguesa. Lucrecia Enríquez, de la Universidad Católica de Chile, muestra un antes y un después en la formación del clero secular en Santiago de Chile: la erección de la Universidad de san Felipe en 1756.

El tercer bloque, referente a la fundación de centros educativos ante la sociedad, empieza con la descripción de la importancia de la educación en el obispado de Nueva Vizcaya, elaborada por Irma Leticia Magallanes Castañeda, doctora por la Universidad de Sevilla. Por su parte, Adriana Rocher Salas (Universidad Autónoma de Campeche) muestra la importancia educativa de la Compañía de Jesús, con tres colegios y una Universidad, en Yucatán. Y María Guadalupe Cedeño Peguero, de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, se refiere a la educación de los indios en el obispado de Michoacán, empresa que dirigió un canónigo visitador, sensible a los ideales ilustrados.

En cuanto al cuarto bloque, que trata las consecuencias de la expulsión jesuita, contiene tres contribuciones. La primera, de Eva María Mehl, de la Universidad de California Davis, expone la represión del jesuitismo en Nueva España: la actitud de la Inquisición, la supresión de las cátedras jesuíticas en los colegios y universidades, así como también la persecución de los panfletos y libelos favorables a la Compañía. La segunda es de Silvano Benito, de la Universidad Católica de Córdoba, y explica la importancia del control de la escritura en lugares como Córdoba, donde la imprenta llegó de forma tardía y, tras la expulsión de los jesuitas, quedó en manos de los franciscanos, que aplicaron políticas galicanistas de acuerdo con los dictados de la monarquía borbónica. Mónica Hidalgo Pego, de

la UNAM, explica la importancia de la inculcación de hábitos y saberes en el Colegio de San Ildefonso en la época posterior a la expulsión de la Compañía.

Los dos últimos trabajos que conforman el quinto bloque versan sobre las transiciones del período colonial y después de las declaraciones de independencia. El primero es de Laura Machuca y explica los avatares del proyecto educativo en Yucatán a finales del siglo XVIII, que fue el centro de formación de clérigos y laicos. La apertura de la Casa de Estudios en 1813 representó una nueva forma de enseñanza, más abierta a las innovaciones liberales. Finalmente, Valentina Ayrolo, de la Universidad Nacional de Mar del Plata, expone que en Tucumán la Compañía formaba en la Universidad y en el Convictorio de Monserrat tanto a las élites como al clero secular. Tras el extrañamiento de los jesuitas, ante la falta de referentes educativos, la situación se desestabilizó gravemente y su traspaso a los franciscanos se hizo con dificultades que llegaron hasta la época de la independencia.

Se trata de un conjunto de trabajos de gran interés para entender el papel fundamental de la Iglesia en la formación educativa y espiritual durante la época moderna en América Latina. Sin duda, esta obra apuntala la tesis de que, tras la expulsión de la Compañía de Jesús, que ejercía prácticamente el monopolio educativo, cultural y, en buena parte, también político, los Virreynatos se quedaron sin su columna vertebral y este hecho precipitó los procesos de independencia y su alejamiento de la metrópoli.

En definitiva, un mosaico de trabajos bien pensados y escritos, que ayuda a comprender mejor la formación de los sacerdotes (y de los laicos) en los territorios hispanos en América, y que, sin duda, merece la continuidad en nuevos libros de la misma índole.

Rafael RAMIS BARCELÓ
Universitat de les Illes Balears